



LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE ENTIDADES DE CRÉDITO PRENDARIO AMPLÍA SUS OBJETIVOS AL CRÉDITO SOCIAL

ANTONIO M^a CLARET GARCÍA, PRESIDENTE DE CAJA GRANADA, REELEGIDO PRESIDENTE DE ESTA ASOCIACIÓN

La Asociación Internacional de Entidades de Crédito Prendario se abre, también, a las entidades especializadas en el microcrédito

La Asamblea anual de la Asociación Internacional de Entidades de Crédito Prendario, celebrada ayer y hoy en París, ha ratificado la apertura de esta institución al crédito social, configurado principalmente en torno al microcrédito. Esta intensificación del carácter social en el crédito prendario responde a las nuevas necesidades y riesgos de exclusión financiera que se plantean en las sociedades desarrolladas y al propio origen y evolución de este tipo de entidades, especialmente los Montes de Piedad, que surgieron para evitar la exclusión social y financiera de amplias capas de la población.

Los nuevos objetivos de la Asociación se sustancian en la posibilidad de que entidades ajenas al crédito prendario puedan convertirse en asociadas, siempre que acrediten una clara orientación social o su especialización en el microcrédito destinado a sectores de población con dificultades de acceso al sistema financiero.

El pleno de la Asamblea aprobó la ponencia-marco *“El crédito prendario y social. La evolución de un concepto”*, en la que se define esta apertura a entidades no especializadas en crédito prendario o pignoraticio, y se reeligió para un nuevo mandato al presidente de la Asociación y, a su vez, presidente de Caja Granada, Antonio-Claret García.

La principal conclusión de la ponencia-marco es que el crédito prendario tiene, en sí mismo, un incuestionable componente social, dado que responde en su inmensa mayoría a necesidades básicas de determinados segmentos de población o a la inquietud de emprendedores con proyectos viables de autoempleo y microempresas, pero con el acceso cerrado a la financiación tradicional.

En este sentido se señala la creciente importancia de la población inmigrante en países desarrollados, que se ha convertido, en ocasiones, en un nuevo segmento de excluidos financieros, años después de que la bancarización se haya convertido en un servicio universal en estas sociedades avanzadas. La labor que están haciendo las entidades de



crédito prendario en estos casos, como ocurre en España con los Montes de Piedad, está contribuyendo a paliar las dificultades de acceso de los inmigrantes a un servicio fundamental, que en algunos países como Francia está considerado como una obligación legal.

La intensificación de esa orientación social del crédito prendario y la extensión al microcrédito puro, es decir, sin garantías reales, se convertirá, por tanto, en el principal objetivo de la Asociación Internacional de Entidades de Crédito Prendario en los próximos años.

En el documento aprobado ayer también se da cuenta de la situación en países del denominado tercer y cuarto mundo, origen del microcrédito, y en los que todavía existe un enorme potencial de crecimiento de esta forma de aplicar las finanzas.

La Asociación Internacional de Entidades de Crédito Prendario tiene actualmente 50 entidades asociadas, pertenecientes a 14 países de tres continentes (Europa, América y África). Estos países son: Alemania, Argelia, Argentina, Austria, Costa Rica, Chile, España, Francia, Grecia, Hungría, Italia, Méjico, Perú y Suiza.

En España, además de la CECA, forman parte de esta Asociación, 23 Cajas de Ahorros: Cajastur, Caja Avila, Caja Badajoz, Sa Nostra, la Caixa, BBK, Caja Círculo, Caja General de Canarias, Caja Insular de Canarias, CajaSur, Caja de Extremadura, Caixa Galicia, Caja de Granada, El Monte, Caja Madrid, Unicaja, Caja Navarra, Kutxa, Bancaja, Caixanova, Caja Vital, e IberCaja.